

***PSICOLOGÍA  
IBEROAMERICANA***

Psicología Iberoamericana

ISSN: 1405-0943

psicologia.iberoamericana@uia.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de  
México  
México

Carrasco García, Natalio

Análisis Comparativo de las Repercusiones de la Migración Paterna en un Grupo de Estudiantes de  
Quito

Psicología Iberoamericana, vol. 19, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 47-57

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920896006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Análisis Comparativo de las Repercusiones de la Migración Paterna en un Grupo de Estudiantes de Quito

*Comparative Analysis of the Impact of Parental Migration in a Group of Students from Quito*

Natalio Carrasco García\*

PROGRAMA DE EDUCACIÓN, UNICEF – ECUADOR

## RESUMEN

Aunque el fenómeno de la migración en Ecuador no es nuevo, existe una reciente preocupación por la situación de los hijos e hijas de emigrantes que se quedan en el país mientras uno o ambos progenitores han emigrado. En este estudio ex post facto prospectivo se presentan algunas de las posibles repercusiones psicosociales y educativas que pueden presentar los menores. Para ello se han comparado las respuestas de un cuestionario diseñado para tal fin, de un grupo de hijos/as de migrantes con las de otro cuyos padres no habían migrado. Sólo se han hallado diferencias significativas en cuatro de los 28 ítems de la encuesta. También se ha llevado a cabo un análisis comparativo dentro del grupo de hijos/as de migrantes sobre cómo viven el proceso migratorio paterno (valoración general, influencia personal y frecuencia de contacto). Se han hallado mejores valoraciones cuando quienes migran son ambos progenitores y existe comunicación en la familia. Finalmente se alerta sobre la presencia de discursos estigmatizantes hacia este colectivo.

Descriptores: menores, migración, cuestionario, factores psicosociales.

## ABSTRACT

*Although the phenomenon of migration in Ecuador is not new, there is a recent concern about the situation of children of migrants who stay at home while one or both parents have migrated. In this prospective study ex post facto we have discussed some of the psychosocial and educational potential impacts that may occur in children. To do this we compared the responses of a questionnaire designed for this purpose in a group of children of migrants with another group whose parents had not migrated. Only significant differences were found in 4 of the 28 survey items. We have also carried out a comparative analysis within the group of children of migrants about how they live their parent's migration process (overall assessment, personal influence and frequency of contact). Best ratings were found when those who migrate are both parents and there is communication within the family. Finally warns about the presence of stigmatizing speeches against this group.*

*Keywords: children, migration, questionnaire, psychosocial factors*

\*Para correspondencia: Natalio Carrasco García. Doctorando de la Universidad de Almería (España) del programa Psicología Jurídica y Criminología. E-Mail: ncarrasco@cop.es.

Ecuador experimentó entre los años 1995 y 2000 uno de los empobrecimientos más acelerados en la historia de América Latina, que vino acompañado de una mayor concentración de la riqueza, lo que se tradujo en un aumento masivo del desempleo, reducción de inversiones sociales, inseguridad ciudadana, deterioro de la calidad de vida y desconfianza en las oportunidades que brinda el país (Acosta, López y Villamar, 2006). Las causas de este desastre hay que buscarlas en factores económicos (caída de los precios del petróleo, deuda externa) y políticos (entre los años 1996 al 2005 Ecuador tuvo siete gobiernos diferentes).

Una de las consecuencias más destacables de esta situación fue la masiva migración de personas ecuatorianas hacia Estados Unidos y España, principalmente, e Italia, en menor medida (Acosta, et al., 2006). Entre los motivos principales de la emigración ecuatoriana contemporánea destacan los factores económicos, ya que la migración es utilizada como una estrategia económica familiar (especialmente cuando quien emigra es la mujer o la pareja, Camacho y Hernández, 2005), aunque no deben dejarse de lado otros factores que explican el fenómeno, como los psicológicos (percepciones y expectativas positivas respecto a la vida en el país de acogida y la formación de imaginarios sociales, el “sueño americano” o el “sueño europeo”), la formación de redes sociales o familiares y la exclusión social, unida a discriminación racial y de género (Camacho & Hernández, 2008; García, Ordóñez, & Santiago, 2009; Ramírez, 2009; Rodas, 2002; Ruiz, 2002; Sánchez, 2004). El perfil socioeconómico de las personas que emigran correspondería al tipo “vulnerable” o “solvente”, seguido del perfil “pobre” y en menor medida “indigente” (Larrea & Farrow, 2004), ya que como señala Acosta, et al., (2006), quienes migran no son los más pobres, sino los sectores más empobrecidos.

Por otro lado, se ha producido una creciente feminización en los procesos migratorios acaecidos en Ecuador (Moreno, 2006; Valenzuela & Bastidas, 2006). Como ejemplo de medida indirecta de las mujeres que están migrando, el Instituto Nacional de Estadística Ecuatoriano sitúa en el 47.5 % la salida de mujeres del país durante el 2008 (a nivel mundial entre el año 2000 y 2005 el 49.6 % de las personas migrantes eran mujeres, Organización de la Naciones Unidas, 2006).

Según Camacho y Hernández (2005), se está dando un creciente aumento de mujeres que están migrando solas por motivos de subsistencia familiar, dejando a su familia en el país de origen. Este dato es importante, ya que cuando quien emigra es la madre, los impactos psicosociales en los hijos e hijas que se quedan suelen ser más agudos. Se estima que alrededor de 284,027 niños, niñas y adolescentes (NNA) hijos/as de migrantes ecuatorianos han permanecido en Ecuador separados de sus progenitores. Los datos señalan que el 39.5 % de hombres y el 35.7 % de mujeres que emigraron antes del año 2005 dejaron en Ecuador un promedio de dos hijos/as. Cabe señalar que se da una menor aceptación a la salida del padre por parte de los varones y de la madre por parte de las mujeres (Morales y López, 2009).

La emigración ha incidido en la creación de nuevas estructuras familiares, donde tanto la familia extensa como la red de amigos y vecinos han cobrado un rol importante en la crianza de los descendientes de las personas migrantes (Herrera, 2004). En muchos casos se siguen manteniendo las relaciones familiares a distancia, principalmente a través del contacto telefónico e Internet, dando lugar a la creación de un nuevo vínculo denominado familias transnacionales (Bryceson & Vuorela, 2001), formado por familias separadas pero que mantienen lazos afectivos, económicos, informativos y de poder.

Resaltando este último aspecto, un hecho poco investigado ha sido la situación de los miles de niños, niñas y adolescentes (NNA), que han permanecido en Ecuador mientras que sus progenitores (al menos uno) han emigrado a otros países. Además, como destaca el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2006), existen numerosos datos contradictorios en las investigaciones internacionales llevadas a cabo sobre las consecuencias psicosociales y educativas de los hijos/as de migrantes que se han quedado en el país de origen, debido a dificultades metodológicas, como son: problemas de calidad de las fuentes de información; problemas de confiabilidad y validez de los instrumentos de medición; ausencia de grupos de comparación en los estudios (incluir a hijos/as de personas que no han migrado).

Entre las principales conclusiones apuntadas en estos estudios realizados desde varias perspec-

tivas (Psicología, Sociología y Antropología), y metodologías diferentes (observación directa, uso de cuestionarios y test, entrevistas, etc.), destacan las siguientes: creación de pandillas juveniles, embarazos precoces y dificultades escolares (Fabara, 2007); efectos emocionales negativos y trastornos de conducta en los miembros de las familias de los migrantes (Vargas-Mendoza, Aguilar-Morales, García-Cortes & Romero-García, 2008; Vargas-Mendoza, Aguilar-Morales, Vázquez & Aguilar-Morales, 2004); sentimientos negativos que pueden contribuir a la merma de la autoestima (Zárate, León & Rivera, 2007); cambios en el comportamiento y el rendimiento escolar de los hijos (en el caso de ausencia materna) y maltrato físico y psicológico, que repercute en desequilibrios de tipo emocional y conductual (Ferrufino, Ferrufino & Pereira, 2007); tristeza, depresión y suicidio en casos extremos (Pinos & Ochoa, 1999; Pribilsky, 2001); conducta agresiva, timidez, enuresis, tartamudeo, problemas de identidad de género (Hurtado, n.d.; Ochoa, 1998; Pinos y Ochoa, 1999); síntomas culturalmente similares a la depresión reactiva, como melancolía y rabia (Pribilsky, 2001); tener que asumir responsabilidades y roles maternos y paternos de forma prematura (González & Pesantez, 2005; Herrera y Carrillo, 2005). Por otro lado, en un estudio realizado en Estados Unidos (Guarnaccia, 1997), se sostiene que las repercusiones psicológicas en NNA migrantes (que residen en el país de acogida) se traducen en problemas de conducta en la infancia y en conflictos de identidad en la adolescencia, lo que conduce a dificultades escolares. Desde una perspectiva general, Camacho y Hernández (2005) señalan que la migración produce una desintegración familiar.

Respecto a aspectos positivos de la emigración, destacan el logro por parte de los descendientes de migrantes de un mayor autocontrol y madurez, una mayor estabilidad económica y beneficios educativos y de salud (Pribilsky, 2001). En este sentido se señala que si el proceso migratorio de los padres se realiza informando previamente a los hijos/as desde un entorno no conflictivo se genera un sentimiento de confianza en ellos/as, ya que los impactos más fuertes, como los de abandono, depresión o incompreensión, se producen al inicio de la experiencia migratoria de uno u ambos progenitores (Herrera & Carrillo, 2005). Además se pueden paliar los posibles efectos negativos provoca-

dos por la ausencia de progenitores si los hijos/as de migrantes reconocen los esfuerzos de sus padres y además viven en un entorno saludable donde reciben atención y cuidados adecuados por parte de otros cuidadores y mantienen un contacto frecuente (telefónico, visitas, etc.) (Salazar, 2002).

En cuanto al rendimiento académico, los estudios señalan que tiende a disminuir en los primeros momentos del proceso migratorio de los progenitores, para pasar a una fase de estabilización e incluso mejora (Herrera & Carrillo, 2005). Las remesas enviadas por los emigrantes pueden ayudar a mejorar el acceso a la educación de sus hijos/as y también permitir que estudien en un institución educativa privada (Calero, Bedi & Sparrow, 2009). Sin embargo, otro estudio apunta a que la migración paterna o materna aumenta la deserción y el abandono escolar (Macías & Reyes, 2004).

Es interesante señalar las conclusiones de otro estudio (Aguilera, Carreño & Juárez, 2004a) respecto a la sintomatología depresiva, ya que en este caso no se encontraron diferencias entre adolescentes cuyos padres eran migrantes y aquellos que no lo eran, donde además se señala que es posible que la “cultura de la migración” presente en comunidades con un elevado índice de migración limite su influencia negativa.

Por otro lado, Pedone (2006), Herrera y Carrillo (2005) señalan la existencia de discursos estigmatizantes hacia las familias migrantes por parte de los actores que interactúan con los NNA, como son los educadores y profesores, haciendo hincapié en una concepción moralista y psicológica sobre una visión social, económica o política. En relación a estas conclusiones Meñaca (2006) señala que existe una fuerte imagen negativa en la opinión pública de Ecuador (también presente en los discursos de los medios de comunicación) sobre las consecuencias familiares de la emigración (familias rotas, niños abandonados, entre otros) que contrasta con los beneficios económicos de las remesas. Este hecho se compara a su vez con las representaciones y testimonios de los menores que combinan costes afectivos y emocionales con ganancias y beneficios personales y familiares (Herrera & Carrillo, 2005).

Carrillo (2005) señala que en ciudades pequeñas pueden darse en mayor medida efectos estigmatizantes o descripciones positivas sobre los hijos e hijas

de migrantes (se polariza más según la clase social); en cambio, en zonas rurales con elevados índices de migración no se producen estos efectos por ser éste un fenómeno más habitual.

Dada la gran dispersión de datos, realidades verificables, lagunas y contradicciones sobre los efectos psicosociales experimentados por los NNA que se han quedado en Ecuador mientras que al menos alguno de sus progenitores ha emigrado (Paiewonsky, 2007), y las pocas investigaciones que existen sobre este asunto (Camacho & Hernández, 2005) el presente artículo se plantea evaluar algunas de las posibles consecuencias psicológicas, sociales y educativas que la literatura especializada (a nivel internacional) ha sugerido que los hijos/as de emigrantes pueden presentar. Concretamente el objetivo general de este estudio ex post facto prospectivo (Montero & León, 2007) es comparar las respuestas de dos muestras de estudiantes (hijos/as de migrantes e hijos/as de padres que no han migrado) en un cuestionario diseñado para tal fin, para establecer si existen diferencias significativas. El objetivo secundario es describir algunas variables de cómo los hijos/as de migrantes viven el proceso migratorio paterno con respecto a: valoración general, influencia personal y frecuencia de contacto. El trabajo se realizó en Quito (Ecuador). La hipótesis es la siguiente: debido a que la muestra se recoge en un lugar donde existe un elevado índice migratorio (la denominada cultura de la migración), no hay diferencias significativas en las respuestas de uno y otro grupo (hijos de migrantes e hijos de no migrantes).

## MÉTODO

### Participantes

Se han seleccionado dos muestras, una de NNA hijos/as de emigrantes, grupo 1 (G1) y otra muestra de NNA cuyos progenitores no habían emigrado, grupo 2 (G2). Los participantes pertenecen a tres colegios de Quito seleccionados al azar, cuyos directores dieron el consentimiento para pasar los cuestionarios. Una vez descartados los que no habían superado la escala de sinceridad, la muestra final quedó compuesta por 126 estudiantes (42 % chicas y 58 % chicos) con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años, con una media de 15.3 años. Se han dividido en dos grupos simi-

lares en cuanto a características demográficas e idénticos en cuanto a número (63 estudiantes cada uno).

### Instrumentos

Se elaboró un cuestionario piloto que fue evaluado y mejorado por un grupo de expertos. A continuación se administró en un colegio para evaluar su idoneidad. De esta primera versión preliminar se vio la necesidad de modificar el lenguaje y hacerlo más coloquial. En el cuestionario final se recogen datos de identificación y las preguntas a evaluar, diferenciadas en tres bloques: A y B; en las que se van valorar posibles diferencias significativas en las respuestas de uno y otro grupo referidas a la relación que mantienen con los padres, que se corresponden con las repercusiones psicosociales que la literatura señala como consecuencias de la migración paterna. En el bloque C se hacen preguntas en las que se van evaluar posibles diferencias en las respuestas dadas, dentro del grupo de hijos de migrantes:

Bloque A: 1. ¿Qué tipo de relación mantienes con tu padre?, 2. ¿Qué tipo de relación mantienes con tu madre?, 3. ¿Has recibido atención y cuidados adecuados por parte de otras personas?, 4. ¿Cada cuánto hablas con tus padres de los problemas que te afectan?, 5. ¿Te preguntan o tienen en cuenta tu opinión en decisiones familiares importantes?, 6. ¿Mantienes una buena comunicación con ellos?, 7. ¿Reconoces y valoras positivamente sus esfuerzos por darte una buena educación y salud?, 8. ¿Consideras que has recibido atención y cuidados adecuados de tus padres?

Bloque B. Consecuencias que han tenido las experiencias familiares (siendo las posibles respuestas verdadero, falso o estoy en duda): 1. Me he sentido triste, 2. He mejorado mi rendimiento en la escuela, 3. Ha empeorado mi autoestima, 4. He tenido que recibir ayuda por parte de profesores, 5. Siento que soy una persona más madura y responsable, 6. He tenido que asumir responsabilidades en mi hogar de forma prematura, 7. He tenido algún tipo de problema psicológico o emocional, 8. Alguna persona me ha pegado o maltratado físicamente, 9. He recibido maltrato psicológico, 10. He tenido que recibir algún tipo de ayuda médica, 11. He tenido que recibir algún tipo de ayuda psicológica, 12. Me he sentido discriminado por cosas que dicen en la televisión, periódicos, etc., 13. Me he sentido rechazado por mis vecinos o comuni-

dad, 14. Ha mejorado mi situación económica, 15. La relación dentro de mi familia ha mejorado, 16. Me he vuelto más agresivo, 17. Me he vuelto más tímido, 18. Me he unido a una pandilla con la que comparto cosas en común, 19. He sentido ira, rabia.

Las preguntas 2, 3 y 6 han sido también formuladas en forma distinta para evaluar la veracidad de la respuesta de los/las participantes. Aquellos cuestionarios donde las respuestas a estas preguntas no eran respondidas de forma contraria (preguntas 2 y 3) o igual (pregunta 6) no han sido incluidos en el estudio.

Bloque C: 1. Valoración general de la migración paterna, 2. Consecuencias personales de la migración paterna, 3. ¿Te preguntaron que te parecía o pudiste dar tu opinión?, 4. ¿Manteneís algún tipo de contacto?, 5. ¿Cada cuánto tiempo os comunicáis?

## Procedimiento

En primer lugar se solicitó al jefe de estudios de cada colegio adecuar una clase para pasar los cuestionarios a los dos grupos. Se dio las instrucciones a cada grupo

indicando el anonimato del cuestionario y la no existencia de respuestas correctas o incorrectas, y se fueron disipando individualmente las dudas que surgían. Para determinar las características de la muestra (datos de identificación) se han utilizado análisis estadísticos de carácter descriptivo. Para analizar los resultados (respuestas a los bloques A y B) se ha utilizado el paquete estadístico SPSS para Windows (versión 16). La comparación entre los grupos se ha llevado a cabo mediante la prueba de Chi cuadrado en el caso de las variables categóricas, y la t de Student en el de las variables cuantitativas con un nivel de confianza del 95 %.

## RESULTADOS

En las respuestas al bloque A se han hallado diferencias significativas ( $p < .05$ ) en dos de los ocho ítems analizados: 1. “¿que tipo de relación mantienes con tu padre?” (Ítem 1), y en el ítem 4, “¿cada cuanto hablas con tus padres de los problemas que te afectan? (véase Tabla 1).

**Tabla 1. Resultados en los ítems del cuestionario del Bloque A referidas a la relación que los NNA mantienen con sus padres**

Ítem	Grupo	Buena	Mala	Regular	Ninguna	$\chi^2$	p
1	1 2	29 (46.03 %) 46 (73.01 %)	11 (17.46 %) 4 (6.34 %)	16 (25.39 %) 9 (14.28 %)	7 (11.11 %) 4 (6.34 %)	9.898	.019 *
2	1 2	57 (90.48 %) 57 (90.48 %)	1 (1.58 %) 3 (4.76 %)	5 (7.94 %) 3 (4.76 %)	0 (0 %) 0 (0 %)	1.500	.472.
Ítem	Grupo	Familiares	Vecinos	Ninguna	Ambos	$\chi^2$	p
3	1 2	45 (71.41 %) 47 (74.60 %)	2 (3.17 %) 2 (3.17 %)	8 (12.70 %) 12 (19.05 %)	8 (12.70 %) 2 (3.17 %)	4.493	.217
Ítem	Grupo	Diario	Semana	Mes	Nunca	t	p
4	1 2	11 (17.46 %) 28 (44.44 %)	23 (36.50 %) 16 (25.40 %)	20 (31.75 %) 14 (22.22 %)	9 (14.28 %) 5 (7.93 %)	2.285	.005*
Ítem	Grupo	Si	No	-	-	$\chi^2$	p
5	1 2	57 (90.48 %) 55 (87.30 %)	6 (9.52 %) 8 (12.70 %)	-	-	0.321	.571
6	1 2	48 (76.20 %) 50 (79.36 %)	15 (23.80 %) 13 (20.64 %)	-	-	0.184	.688
7	1 2	62 (98.41 %) 61 (96.82 %)	1 (1.59 %) 2 (3.18 %)	-	-	0.341	.559
8	1 2	60 (95.24 %) 60 (95.24 %)	3 (4.76 %) 3 (4.76 %)	-	-	0.000	1.000

Bloque B: En la pregunta referida a las consecuencias “me he sentido triste” (ítem 1) ( $\chi^2$  (2, 126) = 8.860,  $p < .05$ ) y “ha empeorado mi autoestima” (ítem 3) ( $\chi^2$  (2, 126) = 11.102,  $p < .05$ ) (Véase Tabla 2).

**Tabla 2. Resultados en los ítems del cuestionario del Bloque B referentes a las consecuencias que han tenido las experiencias familiares en la vida de los NNA**

Ítem	Grupo	Verdadero	Falso	Duda	$\chi^2$	p
1	1	46 (73.01 %)	12 (19.05 %)	5 (7.94 %)	8.860	.012*
	2	30 (47.62 %)	26 (41.27 %)	7 (11.11 %)		
2	1	41 (65.08 %)	10 (15.88 %)	12 (19.04 %)	1.591	.451
	2	47 (74.60 %)	6 (9.52 %)	10 (15.87 %)		
3	1	14 (22.22 %)	40 (63.49 %)	9 (14.29 %)	11.102	.004*
	2	7 (11.11 %)	55 (87.30 %)	1 (1.59 %)		
4	1	27 (42.86 %)	26 (41.27 %)	10 (15.87 %)	0.872	.647
	2	30 (47.62 %)	21 (33.33 %)	12 (19.05 %)		
5	1	49 (77.78 %)	9 (14.29 %)	5 (7.94 %)	2.655	.265
	2	51 (80.96 %)	4 (6.34 %)	8 (12.70 %)		
6	1	25 (39.68 %)	32 (50.79 %)	6 (9.52 %)	3.790	.150
	2	15 (23.81 %)	39 (61.90 %)	9 (14.29 %)		
7	1	10 (15.87 %)	46 (73.02 %)	7 (11.11 %)	5.165	.076
	2	18 (28.57 %)	43 (68.25 %)	2 (3.17 %)		
8	1	5 (7.94 %)	55 (87.30 %)	3 (4.76 %)	1.430	.489
	2	8 (12.70 %)	50 (79.37 %)	5 (7.94 %)		
9	1	8 (12.70 %)	53 (84.13 %)	2 (3.17 %)	0.845	.655
	2	11 (17.46 %)	51 (80.95 %)	1 (1.59 %)		
10	1	11 (17.46 %)	50 (79.37 %)	2 (3.17 %)	2.994	.224
	2	19 (30.16 %)	43 (68.25 %)	1 (1.59 %)		
11	1	8 (12.70 %)	54 (85.71 %)	1 (1.59 %)	0.076	.963
	2	7 (11.11 %)	55 (87.30 %)	1 (1.59 %)		
12	1	11 (17.46 %)	45 (71.43 %)	7 (11.11 %)	0.478	.788
	2	10 (15.87 %)	48 (76.19 %)	5 (7.94 %)		
13	1	6 (9.52 %)	54 (85.71 %)	3 (4.76 %)	1.343	.511
	2	9 (14.29 %)	49 (77.78 %)	5 (7.94 %)		
14	1	41 (65.08 %)	13 (20.63 %)	9 (14.29 %)	1.831	.400
	2	34 (53.97 %)	19 (30.16 %)	10 (15.87 %)		
15	1	16 (25.40 %)	46 (73.02 %)	1 (1.59 %)	2.455	.293
	2	9 (14.29 %)	53 (84.13 %)	1 (1.59 %)		
16	1	8 (12.70 %)	53 (84.13 %)	2 (3.17 %)	0.561	.755
	2	11 (17.46 %)	50 (79.37 %)	2 (3.17 %)		
17	1	12 (19.05 %)	47 (74.60 %)	4 (6.35 %)	2.007	.367
	2	11 (17.46 %)	51 (80.95 %)	1 (1.59 %)		
18	1	5 (7.94 %)	55 (87.30 %)	3 (4.76 %)	1.640	.440
	2	3 (4.76 %)	59 (93.65 %)	1 (1.59 %)		
19	1	23 (36.50 %)	27 (42.86 %)	3 (4.76 %)	2.724	.256
	2	24 (38.10 %)	34 (53.97 %)	5 (7.94 %)		

En el bloque C se ha llevado a cabo un análisis descriptivo en el que se ha realizado una comparación de las respuestas solamente del G1 (hijos/as de migrantes). Los principales resultados son los siguientes: en el 52.38 % de los casos (n= 33) sólo había migrado el padre, el 22.22 % (n= 14) sólo la madre y en el 25.40 % habían migrado ambos (n= 16). Dependiendo de quien migre existen diferencias tanto en la valoración general que hacen los NNA sobre los costes y beneficios de la migración paterna (véase Tabla 3), como en la valoración sobre como les ha afectado la migración

paterna (véase Tabla 4). En ambos casos la valoración de la respuesta podía ser: “positiva”, “negativa” o “no lo sé”.

Existen diferencias en la valoración general y en las consecuencias personales que los participantes otorgan a la migración paterna en función de si pudieron o no opinar en la decisión tomada por uno o ambos padres. El 33.33 % (n=21) afirma que pudo dar su opinión mientras que el 66.77 % (n= 42) dice lo contrario. En ambos casos la valoración de la respuesta podía ser: “positiva”, “negativa” o “no lo tengo claro” (véase Tabla 5).

**Tabla 3. Valoración general que hacen los NNA de la migración paterna dependiendo de si quien migra es el padre, la madre o ambos**

Padre			Madre			Ambos		
Positiva	Negativa	No lo se	Positiva	Negativa	No lo se	Positiva	Negativa	No lo se
14 42.42%	10 30.30%	9 27.27%	6 42.86%	1 7.14%	7 50.00%	9 56.25%	2 12.50%	5 31.25%

**Tabla 4. Valoración de los NNA de las consecuencias personales que la migración del padre, de la madre o de ambos tiene en sus vidas**

Padre			Madre			Ambos		
Positiva	Negativa	No lo se	Positiva	Negativa	No lo se	Positiva	Negativa	No lo se
12 35.36%	10 30.30%	11 33.33%	6 42,86%	5 35.71%	3 21,43%	10 62.50%	4 25.00%	2 12.50%

**Tabla 5. Valoración general y consecuencias personales que los NNA hacen de la migración paterna en función de si pudieron o no opinar ante la decisión de migrar de sus padres**

		Positiva	Negativa	No lo se
Posibilidad de opinar	Valoración general	10 47.62 %	4 19.04 %	7 33.33 %
	Consecuencias personales	7 33.33 %	8 38.10 %	6 28.57 %
Sin posibilidad de opinar	Valoración general	16 38.10 %	20 47.62 %	6 14.28 %
	Consecuencias personales	17 40.48 %	15 35.71 %	10 23.81 %



**Tabla 6. Valoración general y consecuencias personales que dan los NNA a la migración paterna en función de la frecuencia de comunicación con sus padres**

		Positiva	Negativa	No lo se
Mayor comunicación (Varias veces por semana)	Valoración general	20 71.43 %	1 3.57 %	7 25.00 %
	Consecuencias personales	18 64.29 %	4 14.29 %	6 21.43 %
Menor comunicación (Varias veces al mes)	Valoración general	8 24.24 %	14 42.42 %	11 33.33 %
	Consecuencias personales	9 27.27 %	15 45.45 %	9 27.27 %

Existen diferencias notables en la valoración general y en la de las consecuencias personales de la migración paterna en función de las veces que padres e hijos se comunican; la valoración de la respuesta podía ser: “positiva”, “negativa” o “no lo tengo claro” (véase Tabla 6). El 44.44 % (n= 28) afirma comunicarse varias veces por semana y el 52.38 (n= 33) lo hace varias veces al mes (dos personas aseguraban no tener ningún tipo de contacto).

## DISCUSIÓN

En general se ha observado una gran paridad en las respuestas de ambos grupos, lo que sugiere dos posibles conclusiones acerca de la migración paterna: la primera, que no tiene necesariamente que ser perjudicial en el desarrollo psicológico, social y educativo de los menores que se han quedado en Ecuador al cuidado de alguno de los padres o de otros familiares, especialmente si el proceso migratorio de los padres se realiza informando con anticipación a los hijos/as desde un entorno no conflictivo (Herrera y Carrillo, 2005), y además viven en un entorno saludable donde reciben atención y cuidados adecuados, y mantienen un contacto frecuente (telefónico, visitas, etc.) con sus progenitores (Salazar, 2002).

La segunda conclusión sugiere que la migración paterna influye en una medida similar a la de otro tipo de situaciones conflictivas que afectan a los NNA, como pueden ser la separación de los padres, enfermedad de algún familiar cercano, problemas económicos,

etc. Este hecho estaría más acorde con las representaciones y testimonios de los menores, que combinan costes afectivos y emocionales con ganancias y beneficios personales y familiares (Herrera & Carrillo, 2005).

Por lo tanto, más que el proceso migratorio *per se*, es necesario establecer las condiciones por las cuales la migración de los padres repercute en beneficios en los NNA, o no interfiere en un desarrollo normalizado. Podemos aceptar, por tanto, la hipótesis de trabajo planteada y sugerir que en posteriores investigaciones que ahonden en el fenómeno se tenga en cuenta el factor que juega la denominada “cultura de la migración” (Aguilera, Carreño & Juárez, 2004a). A pesar de esto, se han encontrado cuatro preguntas en las que hijos/as de migrantes han respondido de forma significativamente diferente. Las conclusiones son las siguientes:

1. El proceso migratorio paterno puede redundar en una mala relación con el padre. Esto puede ser debido a que el padre cuando emigra deja de tener lazos de unión con sus hijos/as, o que cuando es el que se queda no atiende las necesidades básicas de éstos.

2. Como era de esperar, la frecuencia de comunicación entre padres e hijos sobre los problemas que afectan a los NNA es mayor entre las familias no migrantes, presumiblemente por la mayor cercanía física. Aunque este hecho no significa que exista una mala comunicación entre las familias migrantes, ya que como se ve en otra de las preguntas, la mayoría de ambos grupos sostienen que, en este sentido, es positiva.

3. Respecto a los sentimientos que producen las principales consecuencias de la relación familiar, los hijos/as de migrantes viven el proceso migratorio de los padres con tristeza. En este sentido, la migración paterna es vivida por los NNA como un episodio triste pero no como un hecho traumático.

4. A pesar de que los hijos/as de migrantes han respondido en mayor medida que las principales consecuencias de la relación familiar han supuesto un empeoramiento de su autoestima, el porcentaje de los NNA que han respondido en esa dirección es bastante bajo.

Por otro lado, no se han hallado diferencias significativas, pero merecen un comentario los ítems “he tenido que asumir responsabilidades en mi hogar de forma prematura”, y “he tenido algún tipo de problema psicológico o emocional”. En el primero, aunque es el grupo de los hijos de migrantes quien obtiene una mayor puntuación, destaca que la mitad de los participantes han respondido negativamente a esta pregunta. Una posible explicación podría ser que son los familiares con los que se han quedado a cargo en quienes sigue cayendo la responsabilidad del hogar, o que los NNA se sienten capacitados para asumir cierto tipo de responsabilidades. En la pregunta relativa a sufrir algún tipo de problema psicológico destaca que ha sido el grupo de hijos de padres que no habían migrado quien obtiene una mayor puntuación, lo que podría indicar qué otro tipo de episodios relativos a separación familiar, problemas económicos, violencia doméstica, etc. son los más graves a los que se tienen que enfrentar estos NNA, sean hijos de migrantes o no. En el último análisis efectuado llama la atención qué tanto la valoración general como las consecuencias personales que los NNA hacen de la migración paterna, dependiendo de quien migre, es valorada positivamente en mayor medida cuando quienes migran son ambos progenitores. Este hecho sugiere que si el proceso migratorio es el resultado de una estrategia familiar más que la decisión de uno de los miembros de la pareja, los impactos en los NNA que se quedan podrían ser más positivos. Por otro lado, es de destacar que sólo un tercio de los NNA encuestados ha respondido que pudo dar su opinión antes de que alguno de sus padres migrara.

En la presente investigación ha quedado reflejada la existencia de una correlación positiva entre la fre-

cuencia de comunicación de padres e hijos y una descripción favorable de la valoración del proceso migratorio por parte de los NNA que se quedan, no siendo tan clara la relación que existe con respecto a la posibilidad de opinar antes de que los padres migraran.

Por último queda señalar las repercusiones que se derivan de la presente investigación; siendo conscientes de las limitaciones en cuanto a la capacidad de generalización de la muestra seleccionada, podríamos señalar, en primer lugar, la necesidad de seguir analizando el fenómeno de la migración desde diferentes enfoques, teniendo especialmente en cuenta la escasa investigación que existe sobre el fenómeno (Camacho & Hernández, 2005). Segundo, es necesario desterrar ciertos discursos estigmatizantes referentes a las familias migrantes presentes en los medios de comunicación y en los discursos de profesores y educadores que interactúan con los NNA (hecho también referido en otras investigaciones, como las de Herrera y Carrillo, 2005; Pedone, 2006). Tercero, el trabajo de las autoridades, instituciones y organismos con competencia en el tema debe estar centrado en la supervisión de estos NNA bajo una óptica de *normalización* del fenómeno de la migración y en cualquier caso disponiendo en la medida de lo posible de cuantos recursos sean necesarios para facilitar el asesoramiento (a nivel económico, social, educativo, psicológico, etcétera), tanto a los emigrantes como a sus familias.

## REFERENCIAS

- Aguilera, R., Carreño, M. & Juárez, F. (2004a). Características psicométricas del CES-D en una muestra de adolescentes rurales de zonas con alta tradición migratoria. *Salud Mental*, 27(6), 57-66.
- Acosta, A. (2006). *Impacto de la Migración: Una lectura desde la experiencia ecuatoriana. Remesas de la emigración y su impacto económico*. Quito: UNICEF.
- Acosta, A., López, S. y Villamar, D. (2006). *La migración en Ecuador. Oportunidades y amenazas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional.
- Bryceson, D. & Vuorela, U. (2002). *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*. New York: Berg Publishers.
- Calero, C., Bedi, S. & Sparrow, R. (2009). Remittances, Liquidity Constraints and Human Capital Investments in Ecuador. *World Development- Elsevier*, 37(6), 1143-1154.
- Camacho, G. & Hernández, K. (2005). *Cambio en mi vida: migración femenina, percepciones e impactos*. (Investigación Técnica). Quito, UNIFEM- CEPAES.
- Camacho, G. & Hernández, K. (2008). *Niñez y Migración en Ecuador. Diagnóstico de la situación*. Quito: UNICEF, CEPLAEA, INFA.
- Carrillo, M. C. (2005). El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos, en Herrera, G., et al., (eds.) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Fabara, E. (2007). *El impacto del proyecto "Educavida" en el desarrollo social y educativo del cantón Chuchi en el Ecuador*. (Congreso iberoamericano de eficacia escolar. Santiago- Chile). Recuperado el 13 de noviembre de 2010 de: <http://www.rinace.net/biblio/CONGRESO-EFICACIA/Fabara.pdf>
- Ferrufino, C., Ferrufino, M. & Pereira, C (2007). *Los costos humanos de la migración*. La Paz: Universidad Mayor de San Simón.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2006). "UNICEF Report Following the HLD on International Migration and Development. Promoting the Rights of Children Affected by Migration, with UN Partners". Fifth Coordination Meeting on International Migration. Population Division, Department of Economic and Social Affairs, UN Secretariat. New York, 20-21.
- García, J. M., Ordóñez, J. A. & Santiago, W. (2009). *El proceso migratorio de Saraguros, en la Comunidad Autónoma de Valencia. Cartillas de Migración Humana*. Quito: Secretaría Nacional del Migrante-Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo.
- Guarnaccia, P. J. (1997). Social Stress and Psychological Distress among Latinos in the United States. En Ihsan A.I. and Tousignant, M. *Ethnicity Immigration and Psychopathology* (pp. 71-94). New York: Plenum Press.
- Herrera, G. (2004). Elementos para la comprensión de familias transnacionales desde la experiencia migratoria del sur del Ecuador. En Hidalgo, F. (ed.), *Migraciones. Un juego con cartas marcadas* (pp.215-232). Quito: Abya Yala, ILDIS – FES, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Herrera, G. & Carrillo C. (2005). Los hijos de la migración en Quito y Guayaquil. Familia, reproducción social y globalización. En Solfrini, G. (ed.) *Tendencias y efectos de la emigración en el Ecuador* (pp. 11-84). Quito: ALISEI.
- Hurtado, M. (s.f.). *Resultados de Pruebas Psicológicas: Los niños de Santa Rosa, Azuay*. (Informe Interno). Azuay: Subcentro de Salud, Ministerio de Salud Pública, Ecuador.
- Larrea, C. & Farrow, A. (2004). *Mapping spatial variation of food poverty mapping in Ecuador*. Cali: CIAT.
- Macías, S. & Reyes, A. (2004). Migración laboral y desertión educativa. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*. Recuperado el 20 de noviembre de 2010 de: [http://findarticles.com/p/articles/mi\\_6971/is\\_57-58\\_29/ai\\_n28246106/](http://findarticles.com/p/articles/mi_6971/is_57-58_29/ai_n28246106/)
- Meñaca, A. (2006). *Familias rotas y problemas de salud. La medicalización de las familias migrantes ecuatorianas*. Barcelona: Quaderns ICA.
- Montero, I. & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 842-862.
- Morales, A. & López, F. (2009). *Mi opinión sí cuenta: Influencia de la migración paterna y materna en la vista de los adolescentes y sus familias*. (Informe Técnico). Quito, UNICEF.
- Moreno, J. (2006). Feminización del fenómeno migratorio ecuatoriano. *HAOL*, 11, 121-132.

- Ochoa, L. (1998). Repercusiones psicológicas en los escolares de seis a 12 años por abandono, debido a la migración de sus padres a los EE.UU. Tesis de Maestría no publicada. Universidad de Azuay, Ecuador.
- Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Trends in Total Migrant Stock: 2005 Revision* (POP/DB/MIG/Rev.2005). Planilla. Nueva York: División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas.
- Paiewonsky, D. (2007). *Los impactos de la migración en los hijos e hijas de migrantes: Consideraciones conceptuales y hallazgos parciales de los estudios de UN-INSTRAW*. Ponencia sobre "Familia, niñez y migración" presentada en Quito, 26-28 de Febrero del 2007.
- Pedone, C. (2006). Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. *Athenea Digital*, 10, 154-171.
- Pinos, A., & Ochoa, L. (1999). Migración y Salud Mental. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas*. 23(1), 7-17. Cuenca.
- Pribilsky, J. (2001). Nervios and 'modern childhood'. Migration and shifting contexts of child life in the Ecuadorian Andes. *Childhood* Vol. 8(2): 251-273. London, Housand Oaks and New Delhi: SAGE Publications.
- Ramírez, J. (2009). Ecuador migrante: redes, repertorios de acción y espacio social transnacional", en *Migraciones Contemporáneas*. Contribución al debate. La paz: CIDES-UMSA.
- Rodas, H. (2001). Globalización y Transmigración. *Ecuador Debate*, 54, 47-57. Flacso-Quito. pp. 47-57.
- Salazar, R. (2002). "The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy". En Ehrenreich, B. y Russell, a. (Ed), *Global Women: Nannies, maids and Sex Workers in the New Economy*. New York: Metropolitan Books.
- Valenzuela, M. E. & Bastidas, M. (eds.). (2006). *Género, pobreza, empleo y economía informal en Ecuador*. Lima: OIT.
- Vargas-Mendoza, J. E., Aguilar-Morales, J.E., Vásquez, L. y Aguilar-Morales, E.O. (2004). Emigración y disfunción familiar: un estudio piloto en dos comunidades de valles centrales. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 1, 23-29. Recuperado el 11 de diciembre de 2010 de: [http://www.conductitlan.net/05migracion\\_salud\\_mental.pdf](http://www.conductitlan.net/05migracion_salud_mental.pdf)
- Vargas-Mendoza, J.E , Aguilar-Morales, J.E., García-Cortes, H y Romero-García, E. (2008). Migración, salud mental y disfunción familiar II: familia del migrante urbano oaxaqueño. El nivel económico como variable. *Centro Regional de Investigación en Psicología*, 2 (1), 63-66. Recuperado el 17 de diciembre de 2010 de [http://www.conductitlan.net/32\\_migracion\\_salud\\_mental\\_disfuncion\\_familiar.pdf](http://www.conductitlan.net/32_migracion_salud_mental_disfuncion_familiar.pdf)
- Zárate, L., León, D. & Rivera, E. (2007). La emigración del adulto como factor de riesgo en la autoestima de los adolescentes. *Universidad veracruzana. Enseñanza e investigación en psicología*, 2, 359-366.

Fecha de recepción: Noviembre 2010  
Fecha de publicación: Abril 2011